

---

## ***¿Es verdad eso del Rapto?***

*Ténganse en cuenta –y reléase– la “Referencia Introductoria” de página 43.*

*Yo soy católica, pero nunca había oído hablar del famoso rapto del que tanto hablan los protestantes. Ellos me lo sustentan con citas bíblicas, pero me interesa saber cuál es la posición de la Iglesia, y, si es aceptado, cómo es que nadie predica acerca de eso?*

Otro:

*Durante dos años fui miembro de la Iglesia Nueva Apostólica en Buenos Aires. Finalmente me aparté. Mi consulta se debe a la cuestión del “arrebataimiento”. ¿Me podría explicar de qué se trata y si es válido?*

El tema del rapto o arrebataimiento (*rapture* en inglés), es una enseñanza puesta de moda por algunos libros novelados de los autores Tim LaHaye y Jerry B. Jenkins, conocidos en inglés como *Left Behind* (“dejado atrás”, literalmente)<sup>1</sup>. En estas novelas de ficción apocalíptica, se describe lo que sus

---

<sup>1</sup> Por ejemplo: *Left Behind: A Novel of the Earth’s Last Days* [Dejado atrás: novela de los últimos días de la Tierra] (Tyndale, 1995); *The Mark: The Beast Rules the World* [La marca: la Bestia gobierna el mundo]; *The Indwelling: The Beast Takes Possession* [La llegada: la Bestia toma posesión]; *Desecration* [Profanación]; *Rapture Under Attack: Will You Escape the Tribulation?* [El arrebato atacado: ¿escaparás a la tribulación?] (Multnomah Press, 1998); también es suyo el libro más teórico: *Are We Living in The End Times?* [¿Estamos viviendo en los últimos tiempos?] (Tyndale, 1999), etc.

autores creen que ocurrirá en el futuro (por otra parte muy próximo según ellos), a saber: una venida secreta de Jesucristo, en la cual *arrebatará* a los verdaderos cristianos de la tierra, *dejando atrás* a todos los demás; inmediatamente después del *rapto*, comenzaría un período de siete años de *tribulación* en que Dios desencadenaría su ira. LaHaye sostiene que los acontecimientos allí narrados se encuentran en la Biblia (aunque los personajes de sus novelas sean ficticios).

LaHaye es un escritor protestante profundamente anticatólico, consagrado a la literatura apocalíptica, que ha expandido sus doctrinas con la ayuda de Jenkins, aprovechando el género novelesco, poco serio pero de fácil divulgación.

Esta doctrina del “arrebato” se popularizó en Estados Unidos a raíz del movimiento fundamentalista conocido como “dispensacionalismo” (que incluye a personajes como LaHaye, Jenkins, Billy Graham, Jerry Falwell y otros). Los dispensacionalistas creen: (a) en el milenarismo craso: en el futuro habrá un reinado de mil años de Cristo sobre la tierra; (b) en el arreatismo: los “auténticos creyentes” en Cristo serán arrebatados o llevados hasta el cielo, justo antes de un período de siete años de tribulación mundial; (c) la historia ha sido dividida en siete diferentes dispensaciones o eras, en cada una de las cuales, Dios pone a prueba a personas concretas, éstas caen y luego Él las juzga. De estas enseñanzas, la que más se divulga es la del arrebato. Hoy en día no todos los arreatistas son dispensacionalistas, pues la doctrina del arrebato es aceptada por protestantes de otras denominaciones.

Hay que tener en cuenta que este presunto arrebato no se identificaría con la Segunda Venida de Cristo. Según ellos, es un acontecimiento anterior, en el cual los verdaderos creyentes son silenciosamente arrebatados por Cristo y regresan con Cristo en la Segunda Venida para derrotar al Anticristo, establecer el reino milenario y reorganizar los

sacrificios de animales en el templo de Jerusalén reconstruido. El arrebató sería una venida exclusiva para su Iglesia; la Segunda Venida es para todo el mundo.

Los arrebatistas admiten que la palabra “arrebató” no aparece en la Biblia, pero explican que está tomada de la palabra latina *rapiemur*, con la que San Jerónimo tradujo el pasaje de 1Tes 4,16: *Porque el mismo Señor, a la señal dada por la voz del arcángel y al son de la trompeta de Dios, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán los primeros; después nosotros, los vivos, los que quedemos, junto con ellos seremos arrebatados entre nubes por los aires al encuentro del Señor; y así estaremos siempre con el Señor (1 Tes 4,16-17)*. San Pablo usa allí *harpagesómetha*, que viene del verbo *harpázo*, que significa tomado por fuerza, llevado, arrastrado, raptado.

También entienden en este sentido las palabras de la Primera Carta a los Corintios: *Mirad, os voy a enseñar un misterio: no todos moriremos, aunque sí seremos todos transformados. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, con la última trompeta; pues sonará, y los muertos resucitarán incorruptos, y nosotros seremos transformados (1Co 15,51-52)*.

Evidentemente no cuajan estos textos completamente con la doctrina del arrebató, pues ese “silencioso rapto de los elegidos” no parece ser muy silencioso si debe intervenir el arcángel dando señales y trompetazos, como lo entiende el Apóstol en los dos lugares que ellos mismos citan. Todo parecería indicar que se llama la atención de todos los pueblos para el fausto acontecimiento. Los arrebatistas solucionan el problema diciendo que, a pesar de los estridentes llamados angélicos, sólo lo oirán los que serán arrebatados. La salida es ingeniosa, pero no lo dice el Apóstol, por lo que es un simple invento de los arrebatistas.

En la Sagrada Escritura no se distingue (ni lo ha distinguido la tradición cristiana) entre el suceso narrado aquí por San Pablo y la Segunda Venida. Los arrebatistas son los primeros en afirmar que se trata de acontecimientos distintos. Una de sus “pruebas” es que a menudo se usan tres palabras distintas para hablar de la vuelta de Cristo a la tierra: *parousia*, *apokalypsis* y *epiphaneia*. Los arrebatistas dicen que se refieren a sucesos diversos. Sin embargo, no sólo no pueden probarlo, sino que después deben “arreglar” las cosas para que *la misma palabra* (y no ya términos distintos) indique cosas diversas. Así, por ejemplo, se ven obligados a afirmar que “*parousia*” en 1Tes 4,15 se refiere al arrebato, pero la misma palabra “*parousia*” en 1Tes 3,13 describe la Segunda Venida.

LaHaye sostiene que su versión del arrebato proviene de la Biblia, era enseñada por algunos cristianos en la Iglesia primitiva y es un distintivo de auténtica cristiandad; sin embargo, no se encuentra como tal ni en la Biblia ni en los escritores antiguos. Algo semejante (sobre una venida secreta e invisible de Cristo) se puede encontrar en el libro de Lacunza “La venida del Mesías en gloria y majestad”<sup>2</sup>, pero él creía que sería un arrebato de los católicos que recibían la Sagrada Comunión con regularidad, y que éstos regresarían a la tierra cuarenta y cinco días después; y la Iglesia no aprobó nunca tal enseñanza. También se encuentra algo entre algunos predicadores protestantes en los tiempos de la fundación de los Estados Unidos. Pero en la forma moderna recién ganó terreno en Estados Unidos y Gran Bretaña en el siglo XIX. Quien promovió esta doctrina fue el ex sacerdote anglicano, profundamente anticatólico, John Nelson Darby (1800-1882), quien dedicó su vida a la predicación de esta

---

<sup>2</sup> Véase una interesante reseña del libro y de la ortodoxia del autor en Marcelino Menéndez y Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles*, tomo VI, *¿Puede contarse entre los heterodoxos españoles al Padre Lacunza?*, Emecé, Buenos Aires 1945, pp. 525-530.

doctrina y condenó a todos aquellos que no estaban de acuerdo con él. Sus predicaciones fueron reconocidas cuando uno de sus discípulos, Cyrus I. Scofield, publicó la Biblia de Referencia de Scofield en 1909; allí se mostraban cuadros y notas a pie de página de aspecto riguroso, en las que se explicaban “científicamente” (según se decía) las verdades proféticas de la Escritura. Pocas décadas después había vendido unos diez millones de ejemplares, convirtiéndose en el libro fundamentalista americano más influyente de todos los tiempos. En los primeros años del siglo XX, el sistema dispensacional logró avances significativos entre los grupos bautistas, presbiterianos y metodistas, así como en docenas de congregaciones “no sectarias”. Las facultades bíblicas dispensacionales florecieron por todo el país. La mayoría de los famosos revivalistas protestantes posteriores de América, tales como Dwight Moody, Billy Sunday y Billy Graham fueron dispensacionalistas formales.

Cuando Israel se convirtió en nación en 1948, los dispensacionalistas vieron en ese acontecimiento una señal clave de los tiempos. Con Israel restaurada como nación, el tiempo en que la Iglesia sería arrebatada de la tierra tenía que estar próximo. El conflicto de 1967 entre Israel y Egipto elevó la expectación. En 1970 un ministro fundamentalista llamado Hal Lindsey publicó *The Late Great Planet Earth* (El último gran planeta Tierra), con el que se propagó popularmente el dispensacionalismo. Otros lo siguieron en la publicación de libros del mismo estilo (como Jack van Impe, John Walvoord, John Hagee y Grant Jeffrey); pero perdió el liderazgo publicitario (sobre este tema) con la aparición de los libros de LaHaye y Jenkins, que pasaron a ser los más famosos en el tema.

Estamos pues ante una doctrina que no es bíblica, que contradice los mismos textos bíblicos (que hablan de la Segunda Venida de Cristo pero no de una venida previa) y

que no ha sido reconocida ni en la tradición, ni por los mismos reformadores protestantes del siglo XVI.

Para más información y compras, dirigirse a  
***“Ediciones del Verbo Encarnado”***

El Chañaral 2699 – CC 376  
(5600) San Rafael – Mendoza  
Argentina

Tel: +54 (0)02627 – 430451  
E-mail: [ediciones@iveargentina.org](mailto:ediciones@iveargentina.org)  
<http://www.edicionesive.org.ar>  
<http://www.iveargentina.org>